

LOS CRIMENES DE LA SEMANA

Periódico de reseñas criminales y grabados de actualidad

Año I

MONTEVIDEO, OCTUBRE 7 y 8 DE 1888

Núm. 5

Suscripción mensual. . . 20 cts.

Este periódico se vende todos los días—Tiene editor responsable

En la campaña. . . . 30 cts.

ADMINISTRACION: CALLE CERRO 243

LOS CRIMENES DE LA SEMANA

Suma y sigue

Así andan las cosas.

Como dijimos en el número anterior, que nos afirmábamos en la pizana para punzar á cuantos estafadores, haya en la ciudad de Montevideo, lo prometimos y lo cumplimos al pie de la letra.

¿Quien se atreva á desmentirnos lo que aquí se dice y lo que hemos dicho en números anteriores?

El que se atreva á desmentirnos, lo llamaremos el hombre más honrado que haya nacido hasta hoy, en la superficie del globo en que habitamos.

Esas loterías legales, son el objeto que nos proponemos perseguir, pese á quien pese.

La policía, tanto una como la otra (pues hay una de seguridad), se proponen en perseguir obstinadamente á esos que se proponen en vaciar los bolsillos de los tontos; á esos que el mundo les llama ladrones y estafadores (pues son todos de la misma madera).

¿Pues que hace, que les deja impune, á esos comerciantes?

Que hace que no persigue á la llamada lotería de la Rioja, que solo sirve para estafar á todo un pueblo.

Sí, y siempre lo diremos; hasta que nos prueben la legalidad de esa lotería y de otras más, que son ladrones con el privilegio de vivir en paz, sin peligro de ser molestados por la policía.

Ya que aquí estamos, creemos conveniente dar á luz un anónimo, que hemos recibido días pasados, refiriéndose á las loterías extranjeras.

He aquí el anónimo:

Señor Director de «Los Crímenes de la Semana».

Con las presentes líneas, mal correctas (perdóneme Vd. que no soy literato) le felicito que haya empuñado la pizana (lease pluma) con tanto ahínco como el

hidalgo manchego, empuñó su lanza para enderezar entuertos.

Me refiero á las loterías extranjeras (nuevo arte de estafar, aumentado y corregido con algunos personajes reconocibles á la cultura de un pueblo como es el nuestro).

Sí, señor Director, á Vd. me dirijo, alentándolo, para que no deje de calumniar á esos honrados caballeros que viven pistonadamente á costillas del pobre jornalero, que le quitan lo necesario para comprar un pan, para su esposa é hijos, regado la más de las veces con sudor y lágrimas.

No sé, señor Director, si la misión del obrero es la de mantener esos gandules desvergonzados, que merecen vivir desahogados en el seno de un desierto, mejor que en compañía de habitantes pacíficos y honrados como son los de Montevideo.

Para hacerle ver á los que aún lo dudan, el medio que ponen en práctica para mejor robar en pleno día y á cara descubierta, es el de no darles billetes de la Lotería del Hospital de Caridad de Montevideo, á los revendedores, sino comprar números de loterías fallutas.

He aquí, como demuestro, la facilidad con que roban, perjudicando no poco á nuestra Lotería.

Y sin embargo algunos callan. Hacén bien en proteger la industria.

Tenemos en nuestro poder otro anónimo, que advertimos á su autor que no publicamos porque se nos ha extrañado.

Despojo escandaloso

Señor Director de «Los Crímenes de la Semana».

Apreciable señor y amigo:

Voy á darle cuenta de un hecho, que casi puede llamarse, el más escandaloso de los despojos.

Esto es lo que está en vísperas de pa-

este de relaciones ilícitas con Enriqueeta y se insinuaba de ser causa de su muerte, pero sin explicar como ni porque.

Rodríguez que creía que el arzobispo estaría enterado de todo, vió por el contrario que ignoraba lo más grave, y como él, por su parte tampoco confesara todo lo que hubo se felicitó del giro que presentaban las cosas, y quiso aprovechar la oportunidad de desarmar por completo la cólera del arzobispo.

—Puedo asegurar á S. I. que fui débil, acaso la mitad de la culpa deriva de una circunstancia inesperada. Esa joven había mantenido relaciones íntimas con Manuel Díaz, quien la abandonó tan pronto como supo su estado. Luego vino á mí á pedirme, á rogarme que la salvara de la vergüenza y del desamparo consiguiente; se abandonó á mí... y yo... andaba poseído del demonio.

El tal Manuel Díaz era un pariente del padre Félix, al cual Castro Rodríguez acababa de inventar una calumnia en

lar á la señora doña Clara Toll, domiciliada en la calle del Cerro número 240, de cuya casa es propietaria absoluta y le pertenece legalmente (según consta en los originales de los documentos firmados por el vendedor y los testigos que es de práctica en esos casos).

Al ser propietaria de la casa, contrajo matrimonio con un individuo ya entrado en años.

Al hacer públicas estas líneas, hago saber que luego que la señora Toll, hubo contraído matrimonio con ese individuo, resultó que ya estaba casado con otra.

Por este motivo se disolvió el matrimonio, pero el individuo en cuestión antes de todo se apoderó de los documentos de la casa, propiedad de la señora indicada.

El padre de esta señora, dejóle una cantidad de dinero, y á éste mismo, hicieronle firmar en blanco algunos papeles, en la llamada Fonda del Destino, diciendo un señor que allí había, intencional que era para poner los sueldos en limpio que los tenía embargados desde el año 1877, y luego se supo que era para embargarle la casita de propiedad de doña Clara Toll.

A este anciano, hacíanle hacer firmar en blanco á su antojo, pues hicieronle firmar también una cuenta de 600 pesos.

Consta á dicha señora, que á este individuo, le tenían en la fonda arriba indicada, por espacio de un mes.

Ahora le hicieron creer que es herencia de los finados padres (de los despojadores).

El asunto anda en manos de un gallego que según algunos es buena trucha, é inventor de la trama.

Después para finalizar, ahora la señora en cuestión, se ve obligada á entregar á vacío su propiedad sin pruebas justificativas, pues las que existen son tramadas.

Ahora la señora está casada con el señor Biaggio.

el deseo de engañar al arzobispo para obtener su perdón.

—Retraído á vuestro puesto y esporádicos mis órdenes.—Y le señaló la puerta para la mano que el cura se apresuró para besar, y haciendo una profunda reverencia, salió con paso mesurado.

Pero ¿que hacer de ese hombre?

Arrojario del sacerdocio, como lo merecía; era dar un escándalo á la sociedad que produciría daño á la Iglesia católica y sus ministros.—La fe demasado quebrantada de los creyentes, sufriría una ruda decepción con el ejemplo de la impiedad ofrecida por un sacerdote. Por otra parte, los enemigos del catolicismo tomarían argumento de la iniquidad para descargar sus golpes de aríete sobre la Iglesia.

Esto debía evitarse á todo trance, y para ello era necesario ocultar todo lo posible la infamia del cura reservando el castigo para la primera oportunidad que

Veremos como la justicia, fallará pues creemos que el señor Juez, que tiene el asunto á su cargo verá bien antes de fallar, de quien es la justa razón.

Todo esto lo consta á la señora Clara Toll de Biaggio.

Cayó en la trampa

Debido á las activas pesquisas practicadas por la policía de Seguridad, que desde anteaer andaba á la pista, se consiguió dar caza en un sótano de la calle Miguelete á un sugeto que hirió de un tiro de revólver en la ingle, á otro sugeto en la calle Médanos esquina Miguelete.

El prófugo intentaba guillarcelas en calidad de marinero, con destino al Uruguay.

Será pasado á la cárcel Penitenciaria.

Quieren parecerse al cura Castro Rodríguez

El 2 como á las diez de la noche un individuo de nacionalidad italiana como de 30 años atropelló con un caballo en mano á otro de la misma nacionalidad, zapatero, domiciliado en la calle Florida, entre Canelones y Soriano, después el primero lo atropelló el susodicho zapatero, le asió un golpe en la cabeza con un martillo el que lo derribó al suelo y allí se le durmió como quien clava clavos.

¿Aprenden para carpinteros ó quieren hacer lo del cura?

Un sugeto bálceno en la calle Médanos y Tacuarembó

El sábado 30 fué conducido al Hospital de Caridad el teniente Juan Torres, que había sido herido gravemente de un balazo en la ingle derecha.

El suceso ocurrió en la calle Miguelete entre Médanos y Tacuarembó.

El herido y su heridor se encontraban bebiendo en amigable compañía en el almacén de la calle Miguelete esquina Médanos teniendo luego un cambio de palabras.

Momentos después se retiraba del al-

gocierara un pretesto confesable, que bien pronto había de presentarse.

Llamado nuevamente Rodríguez ante el arzobispo é increpado no solo de su crimen sino de la hipocresía y falsedad con que había engañado al superior, creyó inútil proseguir la comedia de la entrevista anterior por que S. I. estaba enterado de todo por el padre Félix.

Salió del palacio arzobispal como el judío errante, con la desesperación pintada en el rostro y la rábica en el corazón, y echó á vagar sin rumbo; desalentado, por las calles sin saber donde iba.

Mil proyectos de venganza cruzaban su imaginación escitada por su temperamento nervioso. Echaba la culpa al padre Félix de lo que le pasaba, como si este y no sus brutales pasiones, fuera el causante de su propio daño.

—No habeis deshonrado y hundido ante S. S. I. decia, pero ya me la pagarás... Oh! no hay cuidado, yo me vengaré!

Y con pasos acelerados vagó por las

6 FOLLETTIN

DRAMAS DEL CRIMEN

DEL

Cura de Olavarria

EN SANTIAGO DE GALICIA

XI

Esta humildad y las muestras de arrepentimiento, hicieron buena impresión en el ánimo del arzobispo; despojóse un tanto la severidad de su rostro, suavizóse la línea profunda que contraía el entrecejo, y con ojos más benignos y con voz más calmada le dijo:

—Bien está; espero que vuestro arrepentimiento será sincero y vuestra conducta ejemplar; que no me pondré en el caso de castigaros severamente si recibio otra denuncia como esta... y alcanzo una carta abierta al cura Rodríguez.

Era un anónimo en que se acusaba á

NUEVA FABRICA DE MASITAS
DE TODAS CLASES
CAUPRETTE SURFINE PARISINNE
DE J CHARLIER Cia.
CALLE CERRO 236

SASTRERIA UN ERSAL

UNION CALLE INDUSTRIA No 95 UNION

LOS CRIMENES DE LA SEMANA

EL UNIVERSAL
ALMACEN DE CALZADO POR MAYOR Y MENOR
CALLE 25 DE MAYO - 35



UN HERIDO POR UNA MUJER



HERIDO DE TRES PUNALADAS



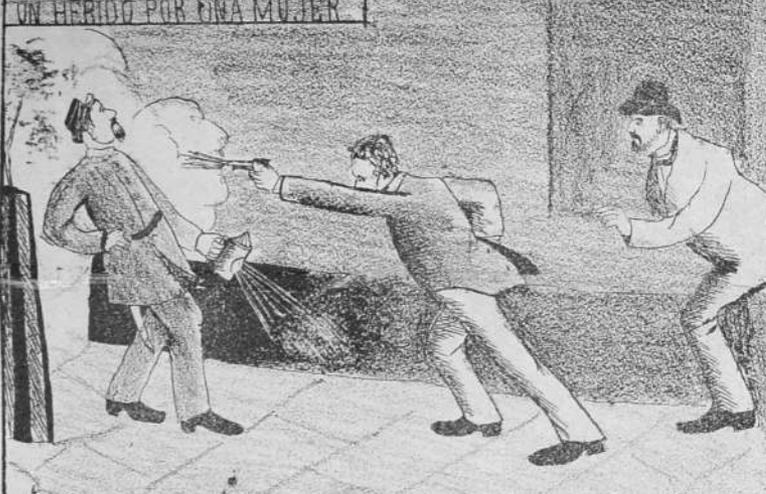
HERIDO TERIBLE C/ A LOS MUCHOS



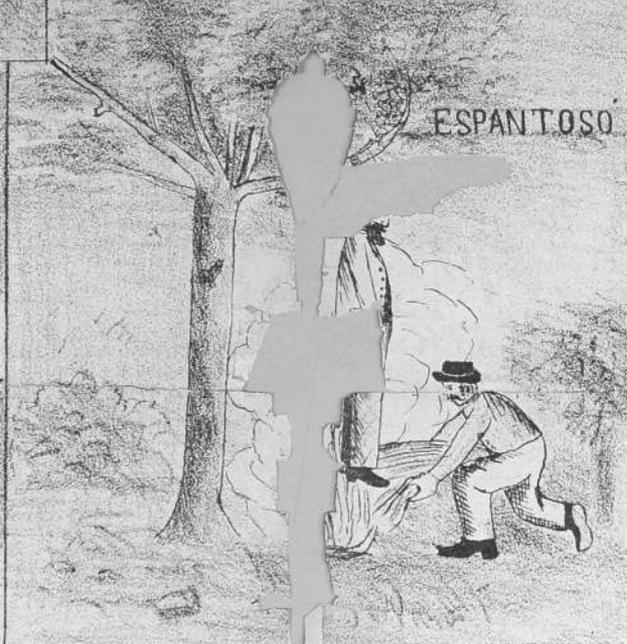
PELEA A LO INGLIS



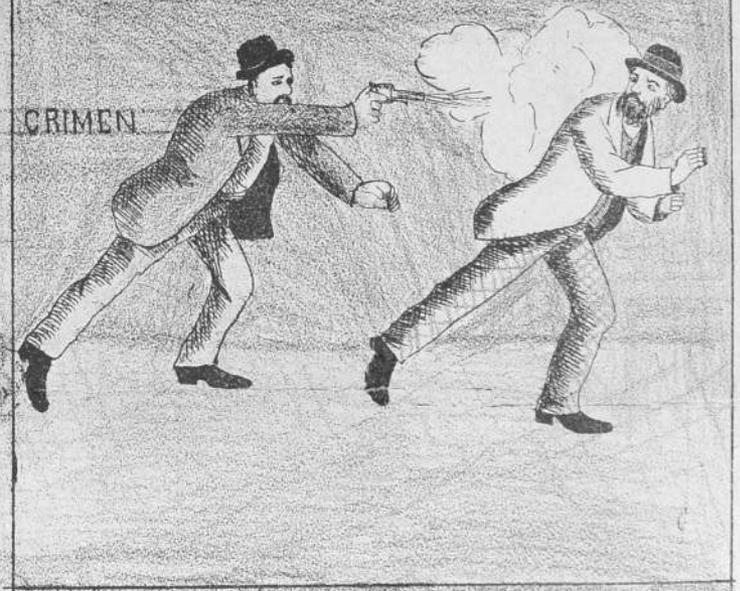
PELEA DE MUJERES



SERENO BALEADO EN LA CALLE MEDANOS



ESPANTOSO CRIMEN



ESPANTOSO CRIMEN



PARCIBO CASTRO RODRIGUEZ



EL CRIMEN DE OLAVARRIA Y EL CURA CASTRO EXUMANDO LOS RESTOS



EL CIELO SAN REDENTO



UN INCENDIO

ma en uno de los individuos y se quedó en la calle a la espera del otro sujeto.

Cuando este salió y se dispuso a regresar para su casa, fue acometido por el otro que lo estaba esperando y sin cambiar palabra lo descarró tres tiros, logrando herirle en la ingle derecha. El malhechor fugó inmediatamente.

Una mujer apaleada

El día 3 del corriente, la policía de la 1.ª Sección redujo a prisión á dos individuos que castigaron á una mujer en la vía pública, por que la susodicha mujer les cobraba 5 reales por el lavado de la ropa.

La autoridad debe tomar energías medidas con esos miserables que usan la libertad de castigar mujeres.

¿Séndren para carpinteros catalanes? ¡Pi ó nó!

Una desgracia casual

El día 2 á las cuatro de la tarde se desbocaron los caballos de un carro fenebre de la Empresa del tren vía el Bucoo, que estaba estacionado frente al Cementerio del Bucoo.

El cochero Juan Rodríguez, al pretender detener los caballos, fué derribado al suelo y una rueda del vehículo le fracturó la pierna izquierda.

El carro fenebre sufrió bastantes averías

Golpe casual

El día 2 de mañana se ocupaba en la playa del muelle de Capurro, de bañar dos caballos un peon de una caballería; al salir los cuadrúpedos del agua, se asustaron dando un tiro de la cuerda con que los llevaba atados, derribándolo al suelo del jamego en que cabalgaba, ocasionándole varias contusiones y heridas en el cuerpo y la cabeza.

En su auxilio acudieron varios transeúntes, los que lo coquejaron á una botica inmediata, de donde despues de practicarle la primera cura, fué llevado á su domicilio para su asistencia.

Un herido de tres puñaladas

En la casa calle Miguetele núm. 94 se trabaron el día 1 de tarde en acalorada discusión dos individuos, los que despues de agotar todo el vocabulario de los insultos, vinieron á las manos, uno de ellos armado de un machete y el otro completamente inerme.

El resultado de la lucha es de advertir. El del machete infirió á su contrario tres heridas, una de ellas en el pecho y las otras dos en el vientre.

El herido es italiano, se llama Antonio Padula y fué conducido al Hospital de Caridad para su curación.

Pelea á lo ingles

El día 1.º á la tarde, en uno de los muelles de la Comandancia G. de Marina, se estaban embarcando con destino al vapor inglés *Mozart* una pandilla de estivadores; cuando dos de ellos que no se hallaban sumamente católicos, se trabaron en descomunal pelea de *box* proporcionándose una buena dosis de este ardido, que convirtió sus caras en dos *ecce-homos*.

La intervención de la autoridad puso fin á la reyerta, siendo ambos reducidos á prisión y remitidos al Hospital de Caridad para su asistencia.

Un miserable como hay muchos

En la calle de Mercedes ocurrió el día 29 un notable escándalo, promovido por un individuo que penetró á la referida casa, y la emprendió á golpes con la inquilina Felicia García.

A los gritos que esta daba acudió el

sereno de la manzana, al que se le resistió el cobarde apaleador de mugeres, obligándole á hacer uso de su machete, con el que le infirió varias heridas en diversas partes del cuerpo.

El herido y el herido fueron reducidos á prisión por la seccion de serenos, la que los pasó al Cabildo.

Un hombre herido por una mujer

En el café calle de Santa Teresa núm. 86, se trabaron el día 20 en pelea un hombre y una mujer.

La lucha era desigual, se comprende, pero no obstante las apariencias, el que llevó la peor parte en ella, fué el caballero, que salió con dos heridas de cortaplumas, una debajo del ojo izquierdo y la otra en la region del cuello.

La mujer por su parte, salió con algunas contusiones ocasionadas por los puños del contrario, el que se hallaba desarmado.

La primera seccion de serenos redujo á prisión á ambos peleadores.

Un espantoso crimen

Un espantoso y horrible crimen acaba de consternar los tranquilos vecinos del pueblo San Paulo en el Brazil.

El día 9 del corriente, uno de los estancieros mas estimado en este punto, llamado Pedro Queyret de nacionalidad Vasco Francés, de 66 años de edad habíase propuesto ir de paseo en casa de uno de sus hijos y pasar algunas semanas allí, llegado en casa uno Queyret lo recibió con mas mucho respeto.

Pasáronse algunos dias que dichas personas se llevaban bien, pero llegó el desgraciado momento que el padre creyéndose todavia dueño de su hijo le acometió una patada por haberle contestado á una observacion que él le hacia, y de ahí tratáronse en pelea, dándose golpes de puños hasta que estuvieron rendidos saliendo don Pedro triunfante pero el hijo viéndose vencido sacó un revolver que llevaba en la cintura y le descerrajó un tiro que le ocasionó la muerte inmediata.

Julio trataba de esconder el cadaver para no ser descubierto, entonces se decidió atarlo á la sincha del caballo y llevarlo al bosque lo que tambien hizo, y allí lo colgó por el pescuezo á una rama de un arbol con intenciones de prenderle fuego debajo de los pies para que el pueblo creyese que se habia suicidado.

Pero en momentos que el hacia ese trabajo llegó á pasar uno de los guardias campestres quien dió cuenta á la policía, y quien tambien lo redujo á prisión despues de haberle calentado el lomo á palos.

Será castigado severamente.

Otro miserable

La comisaria de la 5.ª seccion remitió á la Jefatura á un prójimo por ser promotor de un gran escándalo en la calle Chaná número 5 y pretender castigar á su esposa.

Dos heridos con una piedra

El comisario de la primera seccion remitió el día 4 á la Jefatura á un individuo que lastimó con una piedra en la frente á otros dos que se encuentran presos en el Hospital de Caridad.

Este suceso tuvo lugar en el almacén, calle Perez Castellanos núm. 26, de donde salieron para la calle desafuados.

Al Hospital

Fué conducido el día 4 á la tarde un peon de una obra en construcción en la

calle Paysandú, el cual en momentos que se encontraba boleando ladrillos en un andamio tuvo la desgracia de perder el equilibrio cayendo á la calle ocasionándose varias lesiones en el cuerpo y una herida en la ceja del ojo izquierdo de bastante gravedad.

El doctor Imas, médico de servicio lo practicó la primera cura.

Un niño mordido por un perro

El día 4 de mañana fue mordido en una pierna y un brazo por un perro que se supone rabioso, un pequeño niño, hijo de un afilador, domiciliado en la calle Constituyente entre las de Vazquez y Tacuarémbó.

La familia se embarcó el mismo dia para Buenos Aires con el fin de someter el niño mordido al tratamiento curativo del Dr. Davel.

El mismo dia fué tambien mordido por otro perro, un niño de 7 años, hijo del escribano, seña Alonso.

Seria conveniente que la policia tomase providencias para disminuir el crecido número de perros vagamundos que pululan por las calles de esta capital al par que la asemejan á una ciudad de Turquía exponen á sus habitantes á desgracias como las que dejamos narradas.

Un hecho sangriento

Entre un tipógrafo y un sirviente, pertenecientes á una imprenta, hubo el día 4 de tarde un incidente bastante desagradable.

El tipógrafo se llama Juan Givogre y el sirviente Santiago Silva.

Parece que estos dos muchachos tuvieron en la mañana de ayer un incidente, que dió margen á que ambos se propincharon algunos golpes de puño.

Fueron apartados por varios empleados de la Administracion, que llegaban en ese momento, quedando las cosas, al parecer, en perfecto estado.

En la tarde, cuando se retiraban los cajistas del establecimiento, tuvieron Silva y Givogre un nuevo encuentro en la calle de Juncal al Norte.

Allí se exaltaron otra vez los ánimos y Givogre, echó mano á la cintura con intenciones de sacar armas—que no creemos las tuviera—y Silva creyendo efectiva la amenaza, hizo uso de un pequeño cuchillo con el que le infirió á Givogre dos heridas, que segun unos no son de gravedad y otros creen que puedan tenerla.

Una de las heridas fué inferida en la region umbilical y la otra en la renal.

El herido no ha sido habido por la policia.

Se supone esté oculto.

Givogre se asiste en su casa, calle de Cerro Largo núm. 158.

Tanto Silva como Givogre, eran dos empleados activos y laboriosos, de los que jamás tuvimos ninguna queja.

Como se comprenderá este hecho nos ha sido sumamente desagradable.

Fue capturado

A las once de la mañana del día 4 se preseccó á la imprenta de la «Correspondencia» Santiago Silva, herido de un tipógrafo del taller de este diario y de cuyo hecho damos cuenta en otro suelto en esta misma seccion.

En cumplimiento de nuestro deber, y teniendo conocimiento de que la policia lo buscaba un miembro de esta redaccion hizo entrega de Silva al comisario de la 2a. seccion.

Un gran incendio

El día 4 á la noche á las doce se pronunció un voraz incendio en la fábrica de dulces, confites y chocolate situada en la calle Uruguay números 322, 324 y 326 propiedad de don Francisco Goyoga.

Al tener conocimiento de este siniestro el sereno de la manzana Nicolás Demarqui tocó pito á reunion.

A su llamado concurrieron los personales de serenos de la 3.ª 4.ª y 6.ª, la 3.ª y 4.ª de policia, el Cuerpo de Bomberos, algunos soldados del Regimiento de Artilleria y la brigada de barrenderos al mando del capataz Gabriel Mauriño.

El fuego pudo ser sofocado á las dos de la madrugada.

El seño Goyoga dice no poder avaluar las pérdidas.

Su casa de negocios está asegurada en 20.000 pesos.

La finca es de propiedad de D. Juan Quirola.

A los fondos de esa casa de negocio existe un depósito de pipas vacías de propiedad de D. Francisco Casas, que fué desocupada por completo para evitar la propagacion del fuego.

En la casa incendiada dormían

pendientes Severino Romero, Baldomero Juana, José Font, Francisco Posperon, José Vila y Luis Olivieri, que salvaron milagrosamente, gracias al oportuno llamado que les hizo el sereno Demarqui.

Otro miserable

Un escándalo matrimonial

Por la 7.ª seccion de policia, se dió cuenta á la Jefatura que un individuo domiciliado en la calle Constituyente, promovió un escándalo en estrdo de embriaguez, y acometió con un cuchillo á su esposa, encerrándose despues en su domicilio del que se negó á salir.

El cura Castro Rodriguez

Segun el informe médico publicado últimamente en los diarios de la vecina capital resulta ahora que el cura Castro Rodriguez no ha estado ni está loco antes ni despues de cometer el crimen de Olavaria.

Sus conclusiones son:

No estaba loco cuando cometió el crimen.

No lo verificó bajo la influencia de violento impulso pasional.

Se halla actualmente en pleno goce de sus facultades mentales.

Ha sido y es responsable de sus actos.

La cámara de diputados de la provincia voto un proyecto que los extranjeros no pueden formar parte del directorio del Banco de la Providencia.

Puñalada

En la madrugada del 5 fué conducido al Hospital de Caridad por la autoridad nocturna, un individuo que en una reyerta que tuvo con otro en la calle Ejido esquina San José, recibió una terrible puñalada en el pulmon derecho, que ha sido considerada mortal por el doctor Tagle, que le practico la primera cura en los primeros momentos.

Pelea entre dos mujeres

En la calle Santa Teresa el día 5 á la tarde se trabaron en pelea dos damiselas las que se sacudieron de lo lindo á lo mejor.